



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

3 de agosto de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

La Era del Reinado de los Tres Corazones.

Almas de mi Sagrado Corazón, deseo que comprendan la Obra que nuestros Sagrados Corazones Unidos están realizando en este lugar; estamos preparando a la humanidad con nuestros Llamados de Amor y de Conversión y reuniendo al Ejército de Apóstoles de los Últimos Tiempos a través de nuestro Apostolado, para que el mundo reciba la Era del Reinado de los Tres Corazones.

Hijos, deseo que comprendan la profundidad de mis mensajes y la urgencia de mi Obra. Si conocieran profundamente la importancia de mi Obra, darían todos sus esfuerzos y empeños a colaborar con nuestros Sagrados Corazones.

Hijos, para comenzar a vivir los planes de Nuestros Corazones Unidos, comiencen con la reparación. Reparar es construir nuevamente lo que se ha dañado. Reparar es obedecer lo que se ha desobedecido. Reparar es escuchar lo que hasta ahora ha ignorado.

Los invito a reparar mi Corazón:

Primero, comiencen a orar con el corazón, oren incesantemente.

Segundo, la oración debe llevarlos a practicar las Obras de Misericordia, tanto espirituales como corporales.

Tercero, todo lo que han hecho mal por medio del pecado, confíenselo y comiencen nuevamente a hacer todo bien. Perdonar si hay que perdonar. Servir si hay que servir. Sobre todo, estar, es decir, queridos hijos, solo quiero vuestra presencia y vuestra compañía, solo quiero que me digan 'sí' y mi Espíritu Santo hará lo demás. Pero mi Espíritu Santo no podrá actuar sino imitan a mi Madre diciendo: *Hágase en mí tu Palabra*. Les invito, respondan con un 'sí' a Dios y la Trinidad Santísima hará todo.

¡Escúchenme con el corazón! Mediten el capítulo 2 de la Carta a los Efesios.

Les doy la bendición de mi Amor Divino. Quiero que todos los apóstoles de Nuestros Sagrados Corazones comiencen a reparar, a orar con el corazón y a escucharme con todo el empeño y el esfuerzo que necesito de mis hijos.

Les bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.